



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tif 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org  parroquiasanagustin@gmail.com

Nº1.527

◆ Domingo 2º de Cuaresma - Ciclo A - 2ª Semana del Salterio ◆

1 de marzo de 2026



PRIMERA LECTURA: Génesis 12, 1-4a

Lectura del libro del Génesis.

EN aquellos días, el Señor dijo a Abrán:
«Sal de tu tierra, de tu patria, y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti una gran nación, te bendeciré, haré famoso tu nombre y serás una bendición.

Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan, y en ti serán benditas todas las familias de la tierra».

Abrán marchó, como le había dicho el Señor.

SALMO RESPONSORIAL: Sal 32, 4-5. 18-19. 20 y 22 (R/: 22)

R/. *Que tu misericordia, Señor,
venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.*

VI. La palabra del Señor es sincera,
y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra. **R/.**

VI. Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme,
en los que esperan su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre. **R/.**

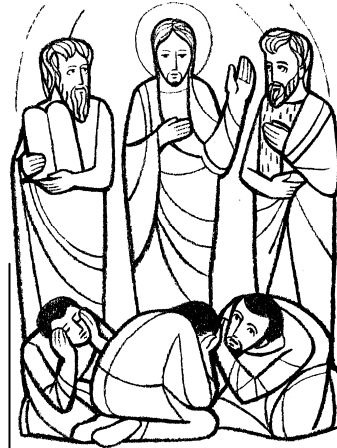
VI. Nosotros aguardamos al Señor:
él es nuestro auxilio y escudo.
Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti. **R/.**

SEGUNDA LECTURA: 2ª Timoteo 1, 8b-10

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo.

QUERIDO hermano:
Toma parte en los padecimientos por el Evangelio,
según la fuerza de Dios.

Él nos salvó y nos llamó con una vocación santa, no por nuestras obras, sino según su designio y según la gracia que nos dio en Cristo Jesús desde antes de los siglos, la cual se ha manifestado ahora por la aparición de nuestro Salvador, Cristo Jesús, que destruyó la muerte e hizo brillar la vida y la inmortalidad por medio del Evangelio.



«Este es mi Hijo, el amado,
en quien me complazco.
Escúchenlo».

EN EL ESPLENDOR DE LA NUBE SE OYÓ LA VOZ DEL PADRE:
«ESTE ES MI HIJO, EL AMADO, ESCUCHADLO».



EVANGELIO: Mateo 17, 1-9



Lectura del santo Evangelio según san Mateo.

EN aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y subió con ellos aparte a un monte alto.

Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

De repente se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús:

«Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y una voz desde la nube decía:

«Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escuchadlo».

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo:

«Levantaos, no temáis».

Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo. Cuando bajaban del monte, Jesús les mandó:

«No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos».

PALABRA y VIDA

Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol. Cristo había preguntado a sus discípulos: ¿Quién dice la gente que soy yo? Pedro se adelanta al grupo para confesar con valentía: **Tú eres el Hijo de Dios vivo**. Pero además había predicho su muerte. Y el mismo Pedro se lo había reprochado: **Lejos de Ti, Señor. De ningún modo te sucederá eso**. La respuesta de Cristo fue tajante: **Quítate de mi vista Satanás. Tus pensamientos son los de los hombres**. Encontramos al mismo Pedro de siempre. Alguien tan parecido a nosotros: Todo sinceridad e imprudencia. Flaqueza y buena voluntad en la misma vasija.

Con su transfiguración, el Señor se propone mostrar su gloria al grupo apostólico, confirmarles la fe en su divinidad. Con este signo el Maestro responde a la confesión ardorosa de Pedro y suaviza la reprimenda de unos días antes. Nos cuenta el evangelista que Jesús lleva a Pedro, a Santiago y a Juan a un monte alto. San Mateo muestra predilección por las montañas, cuando trata de situar algún acontecimiento importante. Allí, en el monte, se transfigura ante ellos. **Su rostro brilla como el sol. Sus vestidos resplandecen como la luz**. Moisés y Elías aparecen a su lado. Entonces, mientras Santiago y Juan permanecen en silencio, Pedro toma de nuevo la iniciativa: **Señor, que bueno es que estemos aquí**. Le llama "El Señor", es decir, reconoce su divinidad. E insiste en permanecer en la montaña: Aquí, cobijados por esta paz y esta luz, antes de marcharnos a Jerusalén.

Nosotros, repitiendo la conducta de Pedro, un día proclamamos al Señor y al siguiente nos empeñamos en modificar sus planes. En teoría somos óptimos cristianos. En la práctica nos resistimos al programa de Dios. Necesitamos que el Señor se nos transfigure. Pero es necesario subir a la montaña. ¿Quién de nosotros no ha encontrado a alguien en su camino plenamente convencido de Dios? Si le pedimos que nos confíe su secreto, nos podrá decir: Atravesé la frontera de lo ordinario y emprendí el ascenso a la montaña.

EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 2:** Lucas 6, 36-38.

Perdonen y serán perdonados.

⇒ **Martes 3:** Mateo 23, 1-12.

Ellos dicen, pero no hacen.

⇒ **Miércoles 4:** Mateo 20, 17-28.

Lo condenarán a muerte.

⇒ **Jueves 5:** Lucas 16, 19-31.

Recibiste bienes, y Lázaro males:

ahora él es aquí consolado,

mientras que tú eres atormentado.

⇒ **Viernes 6:** Mateo 21,33-43.45-46.

Éste es el heredero: vengan, lo matamos.

⇒ **Sábado 7:** Lucas 15,1-3.11-32.

Este hermano tuyo estaba muerto

y ha revivido.



1 DE MARZO
JORNADA DE
HISPAÑOAMÉRICA

CAMINAMOS JUNTOS,

COMPARTIMOS alegría

Este domingo 1 de marzo, la Iglesia celebra el Día de Hispanoamérica, bajo el lema "**Caminamos juntos, compartimos alegría**". Esta Jornada tiene el objetivo de poner en valor la presencia de la Iglesia en América.



LO DICE EL PAPA

Escuchar y ayunar.

La Cuaresma como tiempo de conversión

Queridos hermanos y hermanas:

La Cuaresma es el tiempo en el que la Iglesia, con solicitud maternal, nos invita a poner de nuevo el misterio de Dios en el centro de nuestra vida, para que nuestra fe recobre su impulso y el corazón no se disperse entre las inquietudes y distracciones cotidianas.

Todo camino de conversión comienza cuando nos dejamos alcanzar por la Palabra y la acogemos con docilidad de espíritu. Existe, por tanto, un vínculo entre el don de la Palabra de Dios, el espacio de hospitalidad que le ofrecemos y la transformación que ella realiza.

Por eso, el itinerario cuaresmal se convierte en una ocasión propicia para escuchar la voz del Señor y renovar la decisión de seguir a Cristo, recorriendo con Él el camino que sube a Jerusalén, donde se cumple el misterio de su pasión, muerte y resurrección.

(Comienzo del mensaje del Papa para la Cuaresma 2026)



ORACIÓN

Gracias, Señor, por que te has transfigurado,
e inundaste de luz a tus amigos que te acompañaban
y quedaron interiormente transformados.
Inúndanos también a nosotros con tu radiante luz
y quedaremos transformados a tu imagen y semejanza.
Gracias, Señor, por tu luz que llena mi corazón,
ha venido a borrar toda la negra oscuridad
que había anidado en mí.
Gracias, Señor, porque lo veía todo negro
y pensaba que ya nunca volvería a sonreír.
Gracias, Señor, porque eres la luz
que alumbra mi tortuoso caminar.
Ahora distingo los muchos tropiezos pecaminosos
y los procuro evitar para no caer.
Gracias, Señor,
porque tu radiante luz me hace descubrir
todas las cosas buenas
que me has regalado con la vida.
Gracias, Señor.
Amén.